



de aplausos que los fieles, que llenaban hasta rebosar la capilla, les dedicaron extensamente.

Después ocuparon sus asientos y D.Fernando, D.Jesús, D.Jerónimo y D.Aurelio les fueron entregando a cada una el libro de rezos, el Breviario, y el de

las Constituciones.

Con esto acabó la singular y emotiva ceremonia y continuó la Eucaristía llena de fervor y atención por parte de todos los participantes que la mayoría la completaron con la comunión, distribuida por varios sacerdotes.

Al final, las cuatro novicias recibieron la calurosa felicitación de los asistentes colocadas al pie del altar.

Este cronista recuerda que hace unos años tuvo un sueño que contó en SIEMBRA y que armó un gran revuelo, en el que cuatro chicas ingresaban en este convento para

vigorizarlo con su juventud y perpetuar su existencia ante la situación en que se encontraba.

No han sido manzanareñas las jóvenes que han protagonizado esta «profecía», y han tenido que ser unas angelicales indias de Estado de Kerala las que hicieran realidad ese imaginado futurible.

Esto no quiere decir que se haya cerrado la esperanza, pues todavía es tiempo para que nuestras paisanas se decidan a repoblar el «palomar» -convento- en el que existen puestos reservados para ellas.

Ojalá y esto no sea un sueño, sino una realidad próxima.

F.P.M.

## Toma de hábito de las postulantes

Señor, aquí nos tienes, al pueblo de Manzanares henchida el alma de gozo, a celebrar este enlace.

Cuatro jóvenes indias su noviciado comienzan, cánticos hay en la gloria, y se engalana de fiesta.

Anny, Mery, Selvy, Joysy, nacieron allá en la India

con costumbres diferentes y culturas muy distintas.

Dentro de sus corazones reinaba la fe cristiana y amaban tanto a Jesús que escucharon su Palabra,

quisieron seguir a Cristo y abandonaron sus casas, dejaron a sus familias y el dialecto maleala, estaban como perdidas cuando llegaron a España, pero Jesús y María le dieron fe y esperanza, y tras un largo viaje llegaron a este convento, cuatro monjas esperaban con sus brazos abiertos: Sor Beatriz, Sor Pilar, Sor Asunción, también Sor Consuelo, después la llamó el Señor a dormir el sueño eterno.

Jesús misericordioso, recibe en tu corazón a estas jóvenes novicias que hoy se entregan a tu amor.

Anny ha sido apadrinada por Carmen y José María, Sor María de las Mercedes se llama desde este día, María Teresa y José a Mery han apadrinado, es Sor María José el nombre que ella ha tomado.



Selvy ha sido apadrinada por Inés y Nicolás,

Sor María Inés es el nombre que ha tomado en el altar.

Toñi y Domingo son quien apadrinan a Joysy

y Sor María Fátima es ahora su nuevo nombre.

Señor, acepta el amor de estas jóvenes novicias

que presentan sus padrinos en nombre de sus familias,

por ellas y por las monjas que hay en este monasterio

hoy eleva Manzanares su oración hacia los cielos. Con tu gran misericordia, míranos, eterno Padre, y danos más vocaciones que nos enseñen a amar-te,

protege a los sacerdotes y a nuestro Papa Juan Pablo

y de manera especial a D.Antonio Lizcano, él ha bendecido los hábitos y trabajó con tesón, fue moldeando las almas que hoy se inmolan al Señor.

Jesús, haz que Manzanares jamás olvide a estas monjas,

que cuidemos con cariño este trocito de gloria. Señor, bendice este coro que canta tus alabanzas, concede la paz al mundo y bendice nuestras almas.

M<sup>a</sup> Josefa López Villanueva